

Ciencias y Audiencias

La divulgación de la ciencia¹ ha sido una actividad importante y útil pero que hoy se ha vuelto especialmente necesaria. Debemos a Carl Sagan, un gran científico y divulgador de la ciencia, hacernos conscientes de una paradoja:

“Crecemos en una sociedad basada en la ciencia y la tecnología y en la que nadie sabe nada de estos temas. Esta mezcla combustible de ignorancia y poder tarde o temprano va terminar por explotarnos en la cara.”²

Bastaría recordar las respuestas y las reacciones de un gran número de personas ante la más reciente pandemia y, sobre todo, ante la posibilidad de vacunarse contra el virus del SarCov-2, para advertir que esta hipótesis, planteada en 1995, en muchos sentidos se ha comprobado. La paradoja estriba en que quizás nunca antes en la historia la humanidad como ahora se ha tenido la mayor cantidad de medios, dispositivos o instrumentos para acercarse al pensamiento y la literatura científicos (libros, revistas, documentales, podcasts, infografías, conferencias) y, sin embargo, el grado de desconfianza, sospecha o simple falta de interés en estos temas es asombrosamente alto:

“A principios de 1999 se aplicó una encuesta en el Distrito Federal (Barot y de la Peña, 2000) en la que se indagó tanto acerca de los conocimientos científicos y la confianza de la gente en la ciencia, como de sus creencias pseudocientíficas, religiosas y ocultistas. Se entrevistaron a 664 personas entre 16 y 65 años de edad en lugares públicos. Según las respuestas, en la Ciudad de México, 77% de la gente cree en la astrología, 24.5% cree en la existencia de vampiros, 38% en la existencia de brujas y sólo 7% en la existencia del “chupacabras”.

Otros resultados interesantes fueron: el 57.2% supo que las plantas de la Tierra evolucionaron y el 53.9% sabía que la Tierra tarda un año en dar la vuelta al Sol;

¹ Uso el término en su sentido más genérico para referirme tanto al concepto más preciso de periodismo de ciencia, como al más abstracto de comunicación pública de la ciencia.

² Ver, de Carl Sagan, *El Mundo y sus Demonios*, Editorial Crítica, 1995.

sólo el 48% dijo que la temperatura del cuerpo humano varía entre 36 y 37 grados Celsius; el 43.2% cree que las fotografías de ovnis son auténticas y no fotomontajes, y el 63.9% de los entrevistados cree que es posible sentir los campos de energía de la Tierra. Para finalizar, la encuesta reveló que el 77.3% cree que el Zodíaco tiene una relación directa con las dificultades de la vida”.

En el caso de la pandemia y de acuerdo con otro estudio “La aceptabilidad de la vacunación contra Covid-19 fue de 62.3%, el rechazo de 28.2% y la duda de 9.5%. El rechazo y la duda se asociaron con ser mujer, tener mayor edad, menor nivel de educación, menor nivel socioeconómico y trabajar en el sector informal.”³

Si algo nos demuestran estos datos es la importancia de programar en los medios electrónicos de información—que siguen siendo de gran alcance social—programas con contenidos científicos y tecnológicos. Aun cuando este tipo de contenidos forma parte, de manera genérica, de lo que señalan los primeros dos numerales⁴ del Artículo 256 de la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión, relativo a los derechos de las audiencias, no se hace una mención específica de la importancia de promover una cultura científica.

Se ha dicho que los programas de ciencia y tecnología no son del gusto general de las audiencias y que su atractivo es limitado. Sin embargo, bastaría ver los canales de televisión restringida dedicados a temas científicos (*Animal Planet*, *Discovery*, *National Geographic*) y las producciones de televisoras como la *BBC de Londres* o la *Deutsche Welle* (Radiodifusión de Alemania), para advertir que no es el caso. Estos canales no sólo gozan de múltiples subscriptores internacionales, sino que también constituyen una fuente de ingresos significativa para sus productores.

La televisión pública de México ha importado y transmitido varios de estos programas, además de producir otros con contenido local. Estos son esfuerzos

³ Cfr. Carnalla M, Basto-Abreu A, Stern D, et al. Aceptabilidad, rechazo y duda ante la vacunación contra Covid-19 en México: Ensanut 2020 Covid-19. *salud publica mex.* 2021;63(5):598-606.

⁴ Me refiero al numeral I (Recibir contenidos que reflejen el pluralismo ideológico, político, social y cultural y lingüístico de la Nación) y al numeral II (Recibir programación que incluya diferentes géneros que respondan a la expresión de la diversidad y pluralidad de ideas y opiniones que fortalezcan la vida democrática de la sociedad).

destacables pero que conviene reforzar, sobre todo en el contexto actual en el que, los cambios climáticos relacionados con el calentamiento global y éste con la actividad industrial y económica de los humanos, nos han llevado a una situación crítica en materia de sostenibilidad para el futuro de nuestros hijos.

Desde esta Defensoría sostenemos que la divulgación del conocimiento y los avances de la ciencia y la tecnología, tendientes a generar una cultura científica, forman parte del complejo proceso de la alfabetización mediática y que este debe ser un compromiso específico de los medios públicos.

oooOooo